

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE CORCHO A LO LARGO DEL SIGLO XX EN LOS MONTES PÚBLICOS PERTENECIENTES A LOS AYUNTAMIENTOS DE ALGECIRAS, LOS BARRIOS Y TARIFA

Rafael J. Sánchez Vela / Ingeniero de Montes.

RESUMEN

Un problema al que se enfrentan muchos municipios del área de influencia socioeconómica del Parque Natural Los Alcornocales es la bajada de la producción corchera en las últimas décadas. No obstante la cantidad de producción que ha disminuido no es conocida, aunque se estime en los distintos municipios. Con la presente Comunicación se pretende dar a conocer la evolución de producción de corcho en montes públicos propiedad de los ayuntamientos de Algeciras, Los Barrios y Tarifa (cuyos límites se encuentran incluidos en el Parque Natural Los Alcornocales) a lo largo del siglo XX. El conocer la bajada de producción de los últimos años puede ayudar a comprender el estado actual de la masa, la evolución que seguirá si no se toman medidas, así como las consecuencias socioeconómicas que lleva consigo la decadencia del sector.

INTRODUCCIÓN

El alcornocal en Cádiz

Según los inventarios forestales el número de alcornoques ha descendido en la provincia de Cádiz en casi un 16% en menos de treinta años (M.M.A., 1997). La superficie total ocupada en Cádiz por el alcornocal es de 83.366 Ha de las cuales el 46% es en masas puras y el 54%, mezclado con el quejigo y acebuche (M.M.A., 1997). Es la principal especie forestal de la provincia ocupando el 50% de la superficie forestal arbolada. En el Parque Natural Los Alcornocales se contabilizan 73.660 Ha, de las cuales el 44% es en masas puras y el 56% restante mezclado con el quejigo y acebuche. El resto de alcornocal se sitúa fuera de espacios declarados protegidos. Así pues en el Parque Natural Los Alcornocales se sitúa el 88% del alcornocal de la provincia (Cueto, 2000).

Clase Diamétrica	IFN-1 (1969)	IFN-2 (1996)	Variación
5	3.318.401	2.095.618	-27%
10	1.676.767	1.651.776	-2%
15	1.636.784	1.730.992	6%
20	2.777.074	1.650.892	-41%
25	2.565.859	1.755.368	-32%
30	1.540.703	1.474.335	-4%
35	1.019.239	1.178.927	15%
40	603.259	802.050	33%
45	459.278	516.127	12%
50	283.476	339.784	20%
55	141.297	190.772	35%
60	118.473	112.306	-5%
65	53.173	44.537	-17%
>70	129.443	100.359	-23%
TOTAL	16.823.226	13.643.843	-17%

Tabla 1.- Número de pies de alcornoque según clase diamétrica. (IFN-2, 1997).

Si observamos los datos de los Inventarios Forestales Nacionales para la provincia vemos que el número de pies por clases diamétricas para el alcornoque nos permite observar que además de la disminución en 25 años de más de 2,5 millones de pies, es en las clases diamétricas inferiores donde esta disminución es más destacada.

Como vemos en la tabla la regeneración del alcornocal a nivel provincial está amenazada, ya que hay menos árboles jóvenes, en cambio las clases diamétricas medias aumentan considerablemente.

La actual explotación corchera del alcornocal está asegurada algunos años pero queda en entredicho para un futuro más lejano si no se asegura la base de la población, el regenerado joven (Torres, 2000). No obstante, debido al envejecimiento de las masas y al estado de las mismas, aunque la producción esté asegurada, está bajando paulatinamente (Sánchez *et al.*,

2000).

Problemas del sector corchero

Además de la evidente bajada de producción, el sector corchero se enfrenta a una serie de problemas como son el desconocimiento del área alcornocal en España, inexistencia de producción de invierno, irregularidad

de la producción anual en una misma zona, mano de obra corchera cada vez menos especializada, precios aleatorios y dispersos del corcho, falta de aprovechamiento integral del monte alcornocal del que casi su único beneficio es el corcho, aspectos fiscales, etc., que hacen aún más difícil la mejora de nuestros alcornocales (Benito, 1987).

La bajada de producción no es exclusiva del Parque Natural Los Alcornocales ya que, según datos de la F.A.O., el fenómeno de decaimiento y muerte del arbolado se está dando en todas partes del mundo. En el mediterráneo, donde el sector corchero juega un papel decisivo, se están dando importantes focos en todos los alcornocales del norte de África, España y Portugal (Montoya, 2000).

Si la producción sigue bajando al ritmo que lo viene haciendo, el mercado puede entrar en desabastecimiento ya que entre España y Portugal se obtiene el 73,3% de la producción de corcho mundial, y el Norte de África cuenta con un 18,5% (el 8,2% restante lo tienen otros países de la Unión Europea) (Montoya 2000).

La producción de todos los países excepto España y Argel está próxima a su techo, y en los citados países se podría duplicar su producción con una campaña efectiva de repoblación y sacas periódicas y adecuadas (IPROCOR, 1997), pero el sector corchero se enfrenta a que muchos propietarios y gestores actualmente se mueven guiados por una rentabilidad actual o previsible a corto plazo que choca con la característica fundamental del alcornocal como monte productivo y que es el dilatado espacio de tiempo que se necesita para obtener resultados (Sánchez *et al.*, 2000).

Todo el corcho que se produce en el mundo se consume principalmente en el cierre de bebidas de calidad, y si se ha intentado reemplazar en este cometido es precisamente porque la producción existente no cubre hoy día la demanda (Crespo, 1997).

OBJETIVOS

Un problema al que se enfrentan muchos municipios del área de influencia socioeconómica del Parque Natural “Los Alcornocales” es la bajada de la producción corchera en las últimas décadas. No obstante, la cantidad de producción que ha disminuido no es conocida, aunque se estime en distintos términos municipales.

El conocer este descenso de producción puede ayudar a comprender el estado actual de la masa, la evolución que seguirá si no se toman medidas, así como las consecuencias socioeconómicas que lleva consigo la decadencia del sector.

Con una recopilación exhaustiva de datos históricos y, en la medida de la posible, de la producción actual, recopilada dentro de los circuitos de la Administración forestal mediante las memorias existentes se pretende

Almoraima 37, 2008

dar una evolución de la producción a lo largo del tiempo para estimar su tendencia en el futuro si no se toman medidas urgentes.

Si bien sería interesante el estudio de la producción tanto de fincas públicas como privadas, en estas últimas ha sido imposible la recopilación de datos, basando pues el estudio en fincas públicas de los términos municipales de Algeciras, Los Barrios y Tarifa.

A partir de este objetivo, el trabajo se ha desarrollado mediante la recopilación y análisis de datos de descortes e inventarios forestales pertenecientes a la ordenación, planes especiales y revisiones de monte alcornocal en el siglo XX en fincas públicas de los términos municipales de Algeciras, Los Barrios y Tarifa. El estudio toma como fecha de partida el año en que se realizaron dichas ordenaciones (todas comprendidas entre los años 1900-1910). El periodo de tiempo que transcurre entre dos revisiones es de 10 años.

ANTECEDENTES: ESTADO FORESTAL

Problemática de la regeneración

El estado de la masa parece el resultado de un problema arrastrado largos años y consecuencia del uso y gestión que se le ha dado al mismo (Sánchez *et al.*, 2000). No solo es un problema de estos montes dado que ningún alcornocal andaluz se encuentra ajeno a este problema y presentan un déficit de regeneración notable (Torres, 2000).

Factores que afectan a la regeneración natural del alcornoque:

1.- Existencia de semilla viable: A pesar de la variabilidad en la producción anual de bellotas y de las numerosas bajas que se producen en el banco de semillas de alcornoque, considerando un conjunto de años suficientemente amplio puede afirmarse que las dificultades de la regeneración natural no son imputables a la falta de bellotas. Únicamente se presentará este problema en los alcornocales excesivamente viejos o aquellos en los que se combine una baja densidad del arbolado, escasez de efectivos dispersadores y una superabundancia de consumidores de bellotas (Torres, 2000).

2.- Condiciones propicias del suelo para la geminación de las semillas: No basta con que existan bellotas con capacidad fisiológica para germinar. También es necesario que en el lugar al que lleguen naturalmente las bellotas se den las condiciones adecuadas para la germinación de las mismas, lo que se suele denominar una buena “cama” para las semillas. En principio, puesto que la mayoría de las bellotas caen debajo de la copa de los árboles, o en sus proximidades, las características del suelo serán compatibles con la existencia de alcornocales. El alcornoque, marcadamente calcífugo, precisa suelos aireados, profundos, poco rocosos y en los que no se produzcan fenómenos de hidromorfismo. Sin embargo, aunque las características del suelo sean propicias para la vida de alcornocales adultos, pueden haber cambiado sus condiciones desde que se

instalaron allí esos árboles y no ser aptos para el desarrollo de un regenerado natural de alcornoque (Montero *et al.*, 1984).

3.- Ambiente forestal favorable para la supervivencia y desarrollo de las nuevas plantas: Una vez que los árboles han producido bellotas viables y que éstas han sido capaces de germinar, a de existir un ambiente que permita la supervivencia de las nuevas plantas y su desarrollo hasta tomar porte arbóreo. Evidentemente, las condiciones ambientales que permiten la existencia actual de alcornocales adultos no tienen por qué ser las mismas que precisa el regenerado para su desarrollo (Montero *et al.*, 1983).

Del conjunto de factores ambientales que puede retrasar el desarrollo del regenerado de alcornoque, o incluso producir su muerte, parece ser el consumo por parte de los grandes herbívoros el factor determinante (Montoya, 2000).

La actividad ganadera es de suma importancia en el Parque Natural Los Alcornocales siendo el vacuno retinto la especie autóctona más representativa del lugar. La ganadería ovina casi no se da en el parque natural pero no ocurre lo mismo con la caprina que es muy abundante en zonas como Tarifa (Sánchez *et al.*, 2000).

El monte bajo

Otro gran problema es la edad de la masa. Todo el norte de África y gran parte del Parque Natural Los Alcornocales arrastra un grave error selvícola heredado del pasado: los alcornocales son mayoritariamente brotes de cepa y raíz de reiteradas cortas e incendios, y los árboles de cepa o raíz tienen característicamente una longevidad muy corta (Montoya, 2000). Es lógico pensar que cualquier sequía va a acelerar esa muerte. A este factor hay que añadir la senescencia y envejecimiento del alcornocal, el exceso de espesura como consecuencia de cortas pasadas, incendios y daños recientes como descorches, podas y ataques de insectos y hongos. Quizás el alcornocal ha soportado mucho más de lo que puede parecer (Montoya, 2000).

Se necesita que existan alcornocales jóvenes. El alcornocal que hoy existe en el parque natural es viejo y la mayoría del arbolado más pequeño se está creyendo que es joven y es precisamente el más viejo, ya que está formado en su mayoría por brotes de cepa y raíz de reiteradas cortas e incendios pasados. Un claro ejemplo es la inexistencia de alcornocales de menos de 10 cm de diámetro, es decir, los que puedan tener hoy menos de 10 - 15 años. El análisis de los sotobosques demuestra que llevan muchos años que no nacen alcornocales, y si nacen mueren, no consiguen sobrevivir. La regeneración debe ser por bellotas y jamás por brotes (Montoya, 2000).

Manejo histórico del Parque Natural Los Alcornocales

El manejo histórico del parque natural tiene mucho que ver con la situación actual del mismo ya que en toda la cuenca mediterránea el impacto del hombre ha sido muy importante durante milenios (Torres, 2000). En este sentido se arranca fundamentalmente del establecimiento de la frontera entre el reino cristiano y nazarí en los siglos XIII y XIV. La toma de Alcalá de los Gazules tuvo lugar en 1264, la de Jimena de la Frontera en 1456 y en definitiva todo el área del parque natural era un entorno frontera sometido a escaramuzas bélicas durante un tiempo muy prolongado. En esta zona existían tensiones bélicas que supuso destrucción de los bosques y su posterior regeneración natural. En el libro de la montería de Alfonso XI se habla de hasta 374 cazaderos que aparecen agrupados en distintas comarcas cinegéticas y los cazaderos del área del estrecho son muy importantes. Por tanto esta documentación describe el paisaje forestal dominante en esos momentos y también hay datos antiguos por ejemplo en el archivo de Medina Sidonia se habla del exterminio de lobos y zorros en el área del estrecho de Gibraltar. En el siglo XVIII ya estaban sometidos a distintas ordenanzas de carácter local y también de carácter estatal sobre todo a partir de Felipe V se inicia una etapa de reforma a nivel forestal. Los bosques en este momento no están exentos de transgresiones y usurpaciones si bien existe una gama de distintas ordenanzas que intentan regular los usos. En 1748 cuando se promulgan las ordenanzas de montes de la marina tuvo lugar el inicio de una auténtica política forestal en el estado español. En el año 1748 se crea un cuerpo especial a raíz de las ordenanzas que se promulgan con la justificación del mal estado de los bosques en toda España y por la necesidad de proveer de madera a los arsenales de la armada. Entre las causas que contribuyeron a la disminución de los bosques se encontraba el aumento de la población, con el consiguiente incremento del consumo de madera y leña; con la construcción naval y el uso de combustible para fundiciones de hierro que abastecían al ejército se destruyeron muchas hectáreas de bosque (Sánchez *et al.*, 2000).

En 1812 tiene lugar la derogación de estas ordenanzas y en 1833 aparecen otras ordenanzas basadas principalmente en las ordenanzas francesas donde tiene lugar también la venta de los bienes eclesiásticos.

El proceso de desamortización tiene lugar a partir de 1821 y es un proceso en el que según algunos autores se habla de entre cuatro a diez millones de hectáreas que pasa de dominio público a dominio privado. La desamortización general de Madoz (1855) fue más grave; en esta ocasión las tierras pertenecientes a los municipios se añadieron a las del clero. Los nuevos propietarios, ávidos por rentabilizar el dinero invertido, roturaron tierras que hasta entonces habían sido bosques y las transformaron en tierras mediocres o malas para el cultivo.

Muchos alcornocales recién adquiridos a bajos precios, fueron talados para la obtención de tanino, utilizado en las industrias de curtidos de Ubrique. Ceballos y Martín Bolaños citan el testimonio del ingeniero de montes Salvador Cerón que en 1876 decía: “Los propietarios de alcornocales, poco cuidadosos del porvenir de plantas tan estimadas, alucinados con los pingües rendimientos que por el momento les proporciona la venta de la corteza curtiente, han hecho decrecer en los últimos veinte años la masa leñosa, que hay justos motivos para temer...” “En los expresados veinte años han sido cortados a mata rasa 24.850 hectáreas de monte alcornocal de propiedad particular, con 1.024.000 pies...”

El carboneo era el eje principal de la economía de las familias de principios de siglo XX en la zona. La madera preferida para la obtención del carbón vegetal era la de quejigo, acebuche, diversas especies de matorral muy desarrollado y en menor medida, el alcornoque. Esta actividad terminó con muchas hectáreas de bosque ya que aunque los forestales señalaban los pies que se podían carbonear, muchos carboneros se tomaban esta ordenación como simple referencia. Esta actividad duró hasta los años sesenta.

Como resumen para comprender el estado de las masas en la fecha de la cual parte el estudio se hace este esquema partiendo de 300 años atrás que es la edad datada de los árboles más viejos que aún viven en la zona:

Siglo XVIII:

- Los Borbones impulsan una política de fomento de la construcción naval para suministrar a la Marina de Guerra. Todos los montes, tanto públicos como privados, quedan bajo la tutela del departamento Marítimo de Cádiz, que supervisa los aprovechamientos forestales. En esta época se explotan los montes sacando madera para el suministro de la Marina (Bauer, 1991).

- Durante este siglo se produce el auge de Cádiz y su Bahía como ciudad comercial al darse en ella todo el tráfico marítimo con América. Ceuta pasa a ser una ciudad estratégica en el Estrecho y Málaga sufre también un gran desarrollo urbano. Como estas tres ciudades no tienen montes a su alrededor, que suministren leña y carbón, son los montes del Campo de Gibraltar los que se usan para este fin. Estos recursos se exportan a través de los puertos de Algeciras y Tarifa hasta los años 1960-1965 (Cueto, 2000).

- Con los asedios a Gibraltar entre 1779 y 1783 se asentó un numeroso ejército en las proximidades del Peñón que supuso una demanda de madera y combustible (carbón vegetal) a finales del siglo XVIII y esto también llevó a que se desarrollaran las poblaciones de alrededor de la Bahía, que se duplicó a lo largo de este siglo demandando también combustibles.

Siglo XIX:

- La invasión francesa, guerras civiles, pérdida del imperio colonial además del fuerte incremento demográfico da lugar a situaciones de desabastecimiento y hambre. Se producen la puesta en cultivo de tierras y el reparto de montes municipales entre los vecinos (Algeciras, Los Barrios, Tarifa,...) y con ello el aumento de la carga ganadera en los montes, grandes incendios, aprovechamientos forestales abusivos, etc (Sánchez *et al.*, 2000).

- Con la desamortización son subastadas por el Ministerio de Hacienda en Cádiz entre 1860 y 1899 más de 92.000 hectáreas de monte principalmente alcornocal. Desde 1860 y en solo 20 años son cortadas a matarrasa más de 25.000 hectáreas de alcornocal en Cádiz para obtener por parte de sus propietarios carbón

Almoraima 37, 2008

y curtido y así recuperar los gastos de compra. También se produce la implantación de las fábricas de corcho en la zona y el auge del aprovechamiento corchero produce importantes daños al arbolado en las primeras peladas (Cabral, 1992).

Siglo XX:

- Gran parte de la población vive en los bosques con ganado doméstico. Se empieza a proteger al alcornoque con el incremento de valor del corcho pero la irregularidad de su mercado y periodos de necesidad económica hacen que se corten a matarrasa muchos montes para la obtención de carbón. Esto unido a la fuerte presión ganadera, los incendios..., provocan una degradación del paisaje forestal desapareciendo la cubierta arbolada (Ceballos, 1929).

- La crisis del carbón junto al despoblamiento de los montes han hecho que los montes se transformen nuevamente. Pero arrastran las consecuencias del uso pasado como es el caso de la falta de regeneración natural que lleva consigo el envejecimiento de la masa (Montoya, 2000). A comienzos del siglo XX la administración forestal se dedica a la ordenación y regulación de los aprovechamientos de los montes públicos y entonces es cuando se inician las ordenaciones de los montes públicos de los distintos municipios de Cádiz (Ceballos *et al.*, 1930).

MATERIALES Y MÉTODOS

Área de estudio

MUNICIPIO	SUPERFICIE DEL TÉRMINO MUNICIPAL	SUPERFICIE DEL MUNICIPIO DENTRO DEL P.N. LOS ALCORNOCALES
ALGECIRAS	8.510 Ha	1.817 Ha
LOS BARRIOS	33.102 Ha	25.580 Ha
TARIFA	41.813 Ha	16.746 Ha

Tabla 2.- Municipios y distribución de superficies del área de estudio.

La riqueza corchera es un pilar básico de la economía local junto con la ganadería retinta que es otro de los principales recursos económicos y que ha llegado a ser símbolo identificativo de la Comarca.

El régimen de usos a los que han estado sometidos sus montes se refleja fielmente en la situación actual de los mismos. El recurso tradicional de estos pueblos era el carboneo. El carbón máspreciado era el de quejigo. Los cortes de las ramas en la copa abrían el árbol en candelabro produciendo más madera (Sánchez *et al.*, 2000). Hoy día es casi imposible ver un quejigo que no tenga signos de haber sido cortado en un pasado. Se cortaban a matarrasa montes enteros con este fin, no sólo en Algeciras, Los Barrios y Tarifa, sino en todo el parque natural ya que hasta los años sesenta, éste suministraba todo el carbón necesario para suministrar a las poblaciones de las dos bahías (Cádiz y Algeciras).

Además, ya desde el siglo XVI, se ha venido practicando la corta sistemática de las mejores maderas no sólo para la extracción de carbones, leñas y curtientes sino para la construcción civil y la industria naval (Ceballos *et al.*, 1930). A finales del siglo pasado esta situación vino a mejorar para el caso del alcornoque como consecuencia de la generalización de la extracción del corcho, que vino a aumentar el interés por su conservación. Ello contribuyó a reducir la corta de alcornoques a hecho o a matarrasa tan frecuente en esa fecha, pero no impidió que la extracción del corcho se hiciera durante los primeros años causando grandes daños al arbolado, ni que en las épocas de precios bajos de procediera a la corta de fincas enteras (Cueto, 2000).

Además, las épocas de inestabilidad política y de necesidades para la población, se produjeron grandes abusos en los montes, sobre todo, en los montes públicos ya que según algunos autores (Velarde, 1970) al “carecer de dueños” se accedía a los recursos del monte con gran facilidad.

Junto a las prácticas expoliadoras mencionadas, el aprovechamiento ganadero y los incendios asociados al mismo han tenido una gran influencia en el estado de estos montes, que han sufrido una intensa presión por parte del ganado, lo que ha impedido la regeneración de la cubierta arbolada (Torres, 2000).

En los años sesenta, la Administración forestal adoptó la decisión de suspender la práctica del pastoreo con ganado cabrío en los montes públicos, con objeto de liberar a la vegetación de sus daños. Como consecuencia, se ha producido una relativa mejora en la regeneración de los montes, aunque principalmente a través de brotes de raíz y de cepas viejas, concentrados en “mogeas” espesas, permaneciendo ausente el regenerado en los grandes claros abiertos en la masa. No obstante, en el Grupo de Montes de Tarifa, se retomó el aprovechamiento con ganado caprino, tras unos años sin el mismo, manteniéndose hasta nuestros días.

El Grupo de Montes de Algeciras lo componen los siguientes montes que son objeto de estudio y que suman unas 1.537 hectáreas:

- Algasilla (441 Ha). Número 1 del Catálogo de U.P.

Almoraima 37, 2008

- Comares (570 Ha). Número 2 del Catálogo de U.P.
- Las Corzas (174 Ha). Número 3 del Catálogo de U.P.
- Majadal Alto (352 Ha). Número 4 del Catálogo de U.P.

El Grupo de Montes de Los Barrios lo componen dos subgrupos: Murta y Rincón y los montes Garlitos y Hoyo de Don Pedro, que son el objeto de este estudio y que suman unas 4.319 hectáreas:

- Las Beatas o Zumago (255 Ha). Número 38 del Catálogo de U.P.
- Tajos del Administrador (352 Ha). Número 48 del Catálogo de U.P.
- Faldas del Rubio (344 Ha). Número 41 del Catálogo de U.P.
- Cuevas del Hospital (269 Ha). Número 40 del Catálogo de U.P.
- Cucarrete (569 Ha). Número 39 del Catálogo de U.P.
- Mogeá Luenga (458 Ha). Número 45 del Catálogo de U.P.
- El Palancar (228 Ha). Número 46 del Catálogo de U.P.
- Las Presillas (114 Ha). Número 47 del Catálogo de U.P.
- La Teja (272 Ha). Número 49 del Catálogo de U.P.
- Mogeá del Conejo (197 Ha). Número 44 del Catálogo de U.P.
- Los Garlitos (500 Ha). Número 42 del Catálogo de U.P.
- Hoyo de Don Pedro (761 Ha). Número 43 del Catálogo de U.P.

El Grupo de Montes de Tarifa lo componen los siguientes montes que son el objeto de este estudio y que suman unas 9.232 hectáreas:

- Ahumada (1.473 Ha). Número 5 del Catálogo de U.P.
- El Bujeo (478 Ha). Número 7 del Catálogo de U.P.
- Caheruelas (1.653 Ha). Número 8 del Catálogo de U.P.

- Facinas (1.148 Ha). Número 9 del Catálogo de U.P.
- Longanilla (681 Ha). Número 10 del Catálogo de U.P.
- La Peña (993 Ha). Número 11 del Catálogo de U.P.
- Puertollano (1.163 Ha). Número 12 del Catálogo de U.P.
- Saladavieja (920 Ha). Número 13 del Catálogo de U.P.
- Zorrillos (719 Ha). Número 15 del Catálogo de U.P.

La vegetación actual en estos montes presenta sensibles diferencias con esta vegetación potencial, predominando las áreas de alcornocal degradado con escasa cubierta arbolada. Los matorrales de degradación, con predominio de especies del género *Cistus*, dominan los amplios claros abiertos en la masa; de éstos, los más antiguos se encuentran hoy cubiertos por pinares de repoblación (*Pinus pinea* y *Pinus pinaster*).

Recogida y tratamiento de los datos

El trabajo de investigación se ha realizado a partir de la recopilación y procesado de datos que provienen de distintas fuentes que podemos clasificar en dos grandes grupos:

- Archivo Histórico Provincial: La evolución de la producción y datos de inventarios se han obtenido principalmente en el Archivo Histórico de la provincia de Cádiz.
- Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía: Tres de las revisiones consultadas se encuentran depositadas en las oficinas del Parque Natural “Los Alcornocales” (Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía).

Evolución histórica de las masas de alcornocal y de la producción de los cuatro términos municipales estudiados. Periodo entre 1895 y 1999

a) Producciones:

Evolución de la producción de corcho de reproducción, bornizo y total en el último siglo agrupando los años en periodos de nueve años que es el periodo comprendido por regla general entre dos descorches del mismo monte (turno de descorche) en el Parque Natural “Los Alcornocales”.

b) Evolución de existencias:

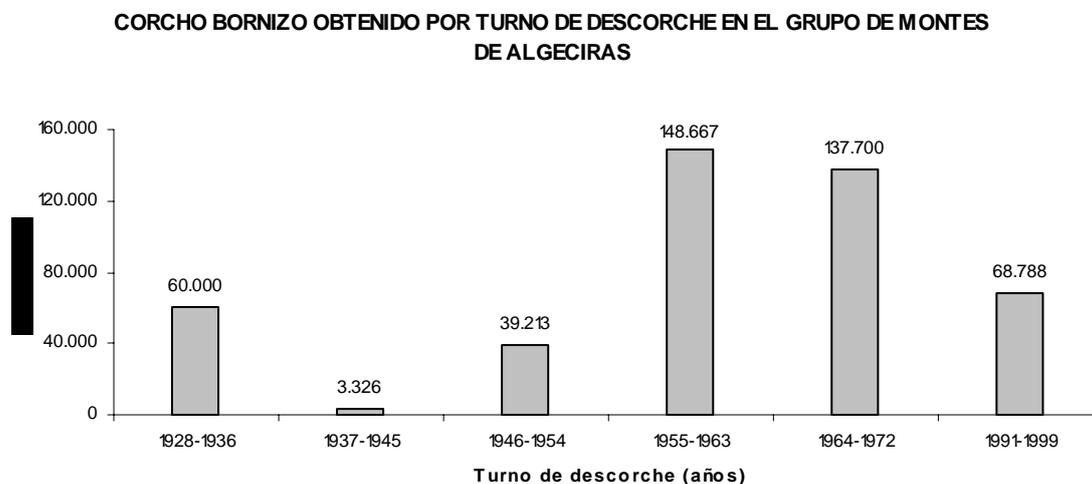
Evolución del número de pies bornizos, de reproducción y total en el último siglo en cada municipio estudiado. A su vez los pies de reproducción se subdividen en clases diamétricas.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

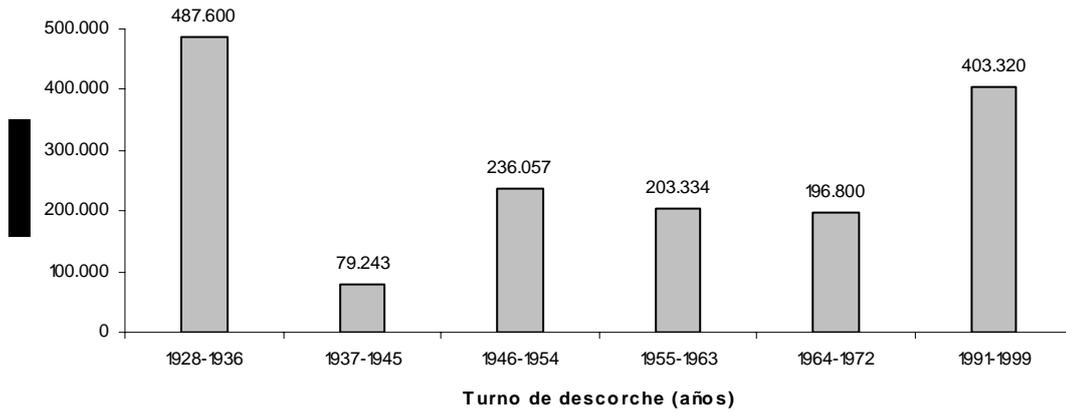
Para estudiar la evolución real de la masa de alcornocal, se ha procedido a sumar los datos según un turno de descorche. Este turno en los términos municipales estudiados ha sido durante el último siglo, salvo circunstancias muy especiales, de nueve años.

Hay que destacar que tanto en las revisiones de los proyectos de Ordenación de Montes consultados así como en las Revisiones de los Planes Especiales los datos de los inventarios proceden de conteos realizados pie a pie y las producciones de corcho aportadas proceden de datos reales tras las campañas correspondientes.

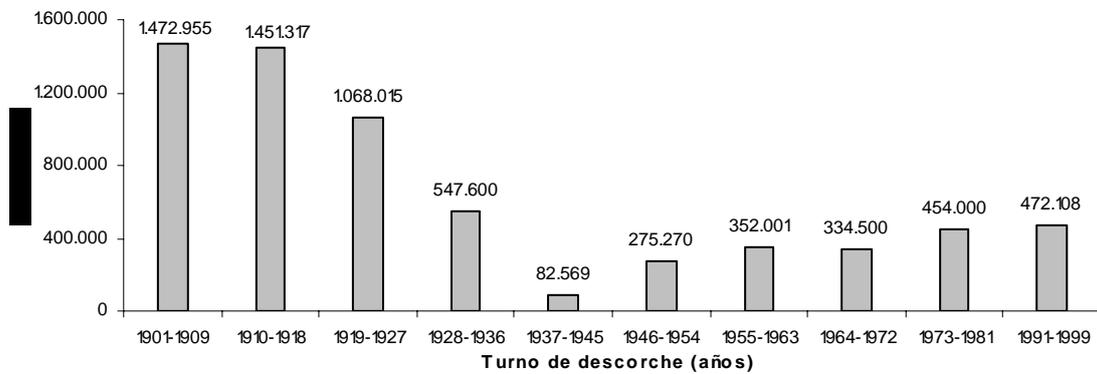
Evolución de la producción de corcho en el siglo XX en el grupo de montes de Algeciras



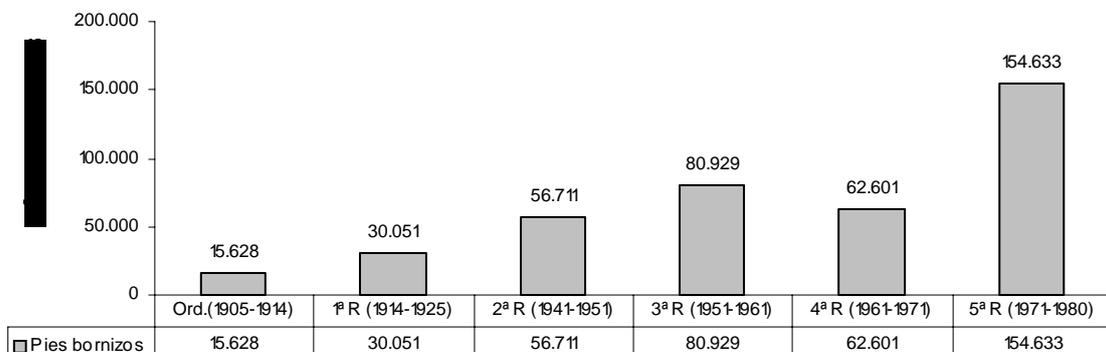
CORCHO DE REPRODUCCIÓN OBTENIDO POR TURNO DE DESCORCHE EN EL GRUPO DE MONTES DE ALGECIRAS



CORCHO TOTAL OBTENIDO POR TURNO DE DESCORCHE EN EL GRUPO DE MONTES DE ALGECIRAS

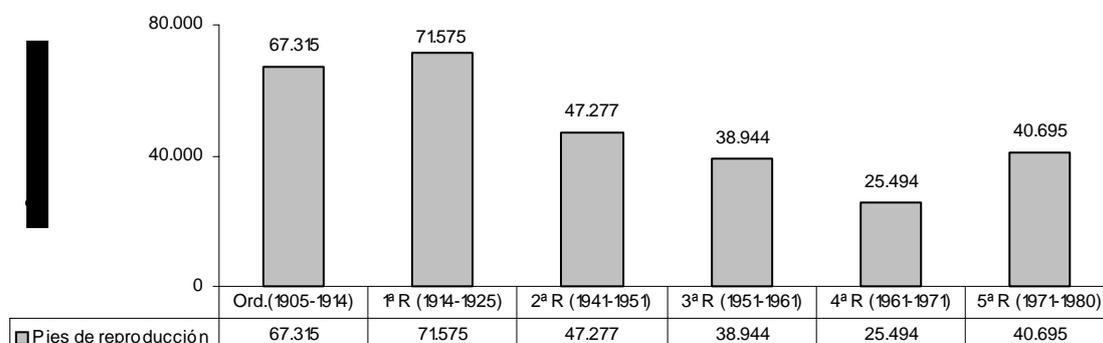


EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES BORNIZOS EN EL GRUPO DE MONTES DE ALGECIRAS



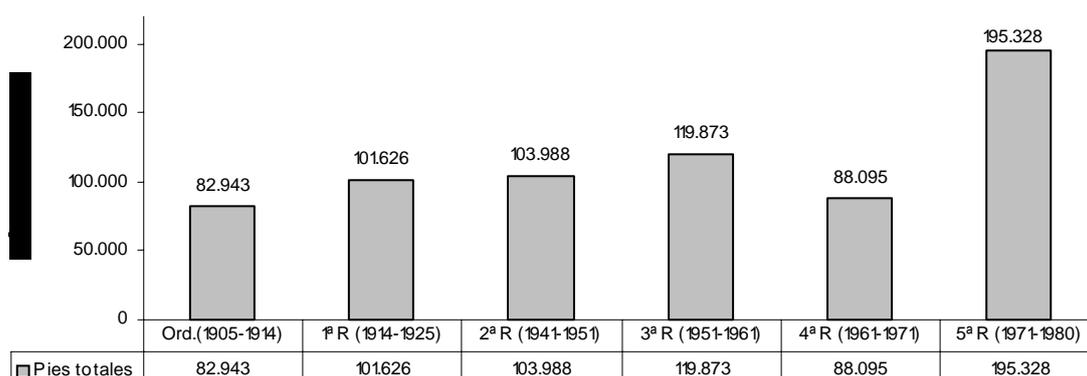
ORDENACIÓN/REVISIÓN

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES DE REPRODUCCIÓN EN EL GRUPO DE MONTES DE ALGECIRAS



ORDENACIÓN/REVISIÓN

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES TOTALES EN EL GRUPO DE MONTES DE ALGECIRAS



ORDENACIÓN/REVISIÓN

- La poca producción de corcho obtenida en los años 1937-1945 en el Grupo de Montes de Algeciras puede deberse a las cortas de alcornoque que se realizaron para la producción de carbón, como así parece indicar el incremento de regeneración en décadas posteriores. Probablemente la mayoría de la regeneración fue vegetativa, por brotes de cepa o raíz, ya que la entrada en producción de estos pies se produce en poco tiempo y una regeneración por semillas necesita un periodo mucho mayor.

- Estos montes han sido especialmente explotados debido a su cercanía con la bahía de Algeciras, un importante núcleo de población que demandaba un también importante volumen de carbón. La subida del número de pies bornizos que se produce a partir de los años 1920 viene a constatar el efecto de las supuestas

Comunicaciones

cortas que se iban realizando a lo largo de los años. El número de pies bornizos llega en los años 1970 a ser más de cinco veces mayor.

- A pesar de la recuperación del alcornocal que se produce a partir del año 1945, debido a la climatología muy propicia para el alcornoque que se da en estos montes, es poco probable que se llegue a la producción de principios de siglo XX debido a la pérdida de numerosos pies en los últimos años.

- Los montes de Algeciras son los únicos montes de los tres términos municipales estudiados que han experimentado una subida directa de la producción de corcho respecto a las últimas décadas. Es lógico pensar que por su localización estratégica y la cercanía a un importante núcleo de población han sido explotados históricamente tanto o más que los montes del resto de términos municipales, como puede comprobarse si tomamos datos de producción de primeros de siglo (en solo 1.600 Ha se recogía casi 1,5 millones de kilogramos en un turno de descorche).

- La subida de producción de estos montes, tiene su origen en su especial climatología y en el desplamamiento casi total que tienen actualmente (al contrario de lo que ocurre en los montes de Tarifa). La alta humedad que se da en la zona casi todo el año debido a los efectos de las nieblas, hace que la masa de alcornocal de sus montes se encuentren en un relativo buen estado aunque la regeneración, al igual que ocurre en casi todo el Parque Natural, es escasa.

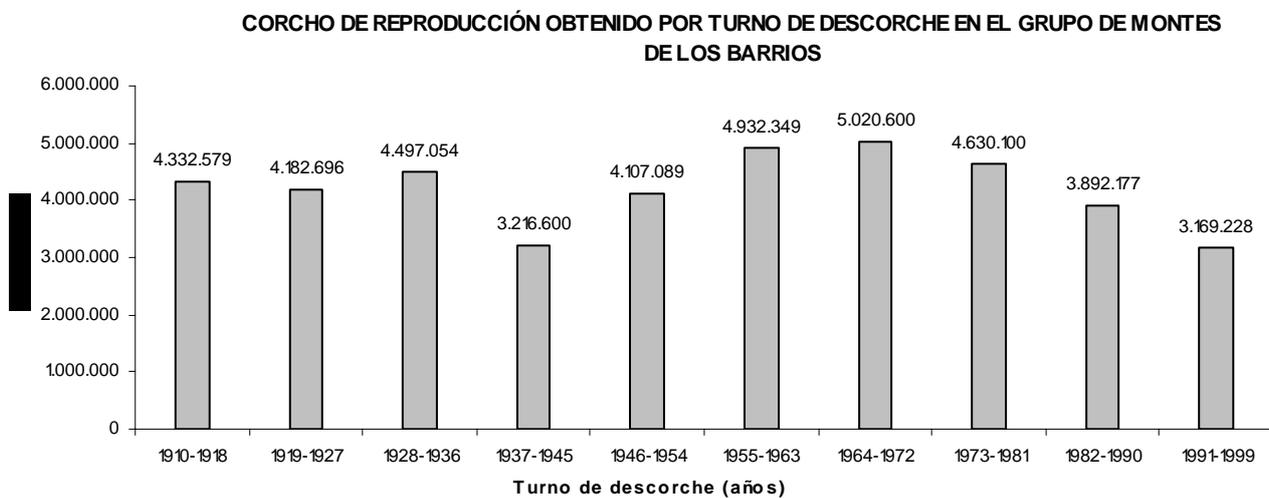
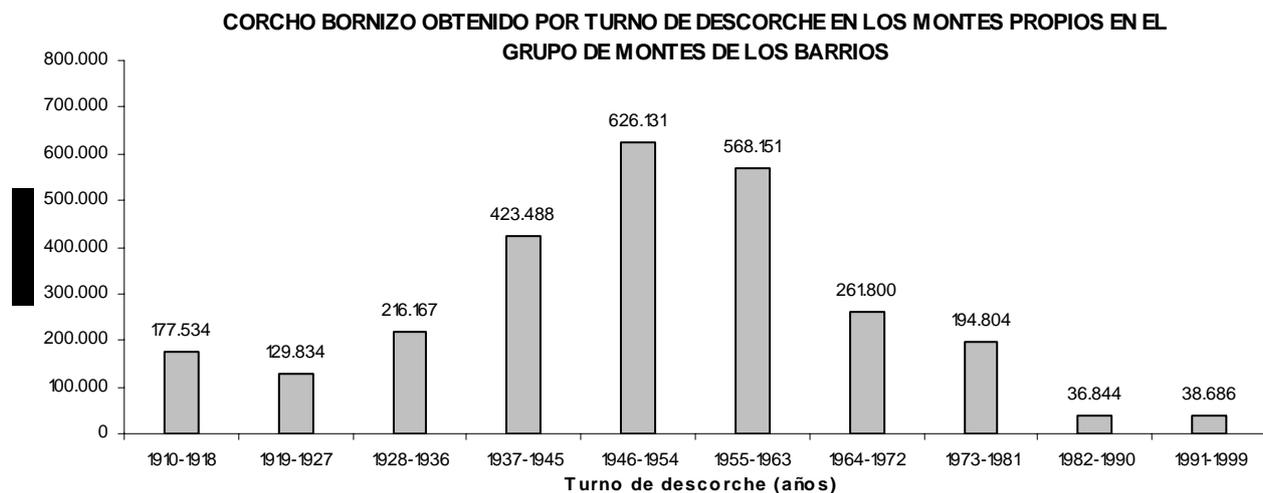
- La producción de bornizo ha decaído en los últimos años, y aunque esté garantizada la producción unos años debido al buen estado sanitario de los pies de reproducción de la zona, actualmente no existe una regeneración suficiente que garantice la producción futura.

- La producción de corcho de reproducción se está recuperando aunque si se tiene en cuenta la pérdida de bornizo de los últimos descorches se puede prever que no va a seguir esta tendencia por mucho tiempo.

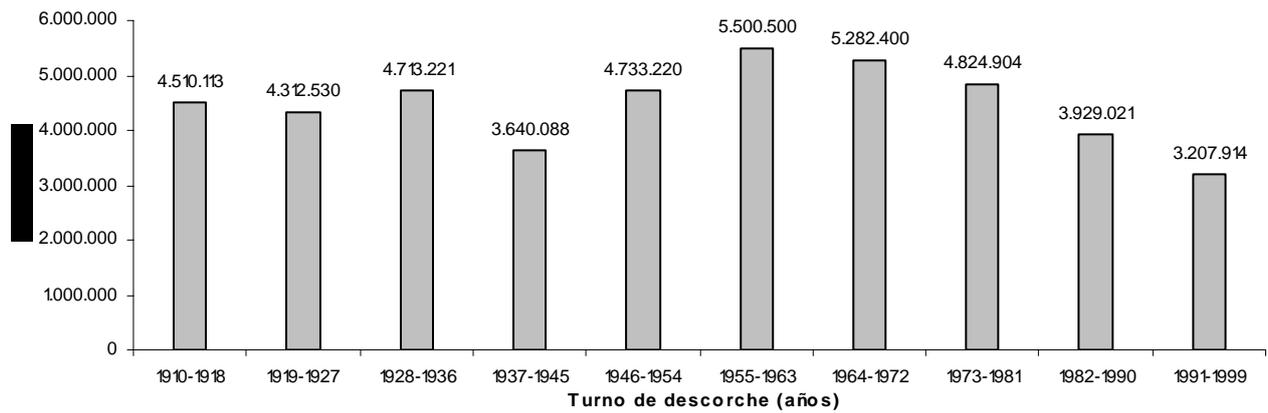
- La pérdida de producción de corcho supera el millón de kilogramos en el Grupo de Montes de Algeciras.

- Hasta los años 70 la subida relativa de pies de las clases diamétricas inferiores pueden ser la base de la actual y creciente producción, ya que son los árboles que pueden estar en plena producción hoy día.

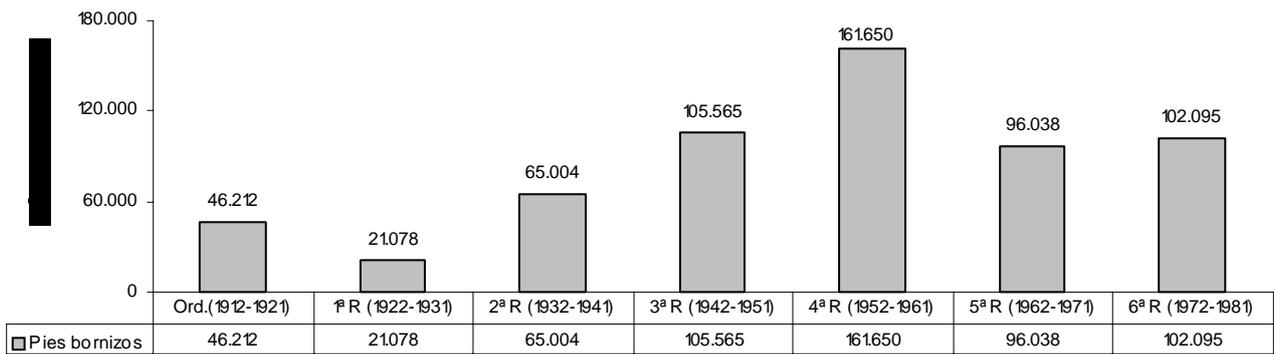
Evolución de la producción de corcho en el siglo XX en el grupo de montes de Los Barrios



CORCHO TOTAL OBTENIDO POR TURNO DE DESCORCHE EN EL GRUPO DE MONTES DE LOS BARRIOS

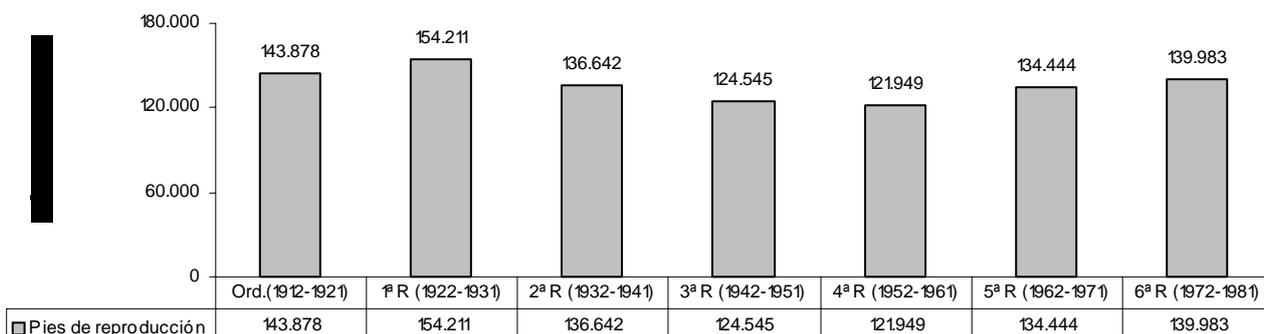


EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES BORNIZOS EN EL GRUPO DE MONTES DE LOS BARRIOS



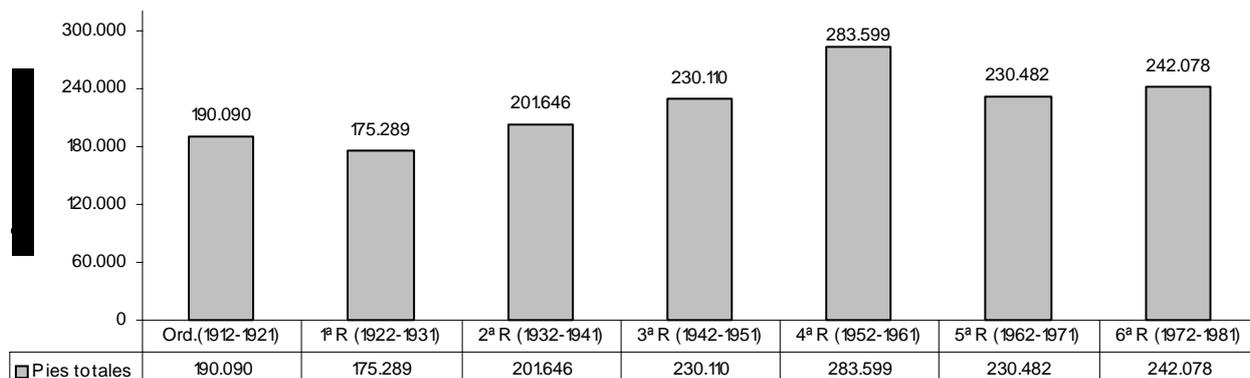
ORDENACIÓN/REVISIÓN

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES DE REPRODUCCIÓN EN EL GRUPO DE MONTES DE LOS BARRIOS



ORDENACIÓN/REVISIÓN

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES TOTALES EN EL GRUPO DE MONTES DE LOS BARRIOS



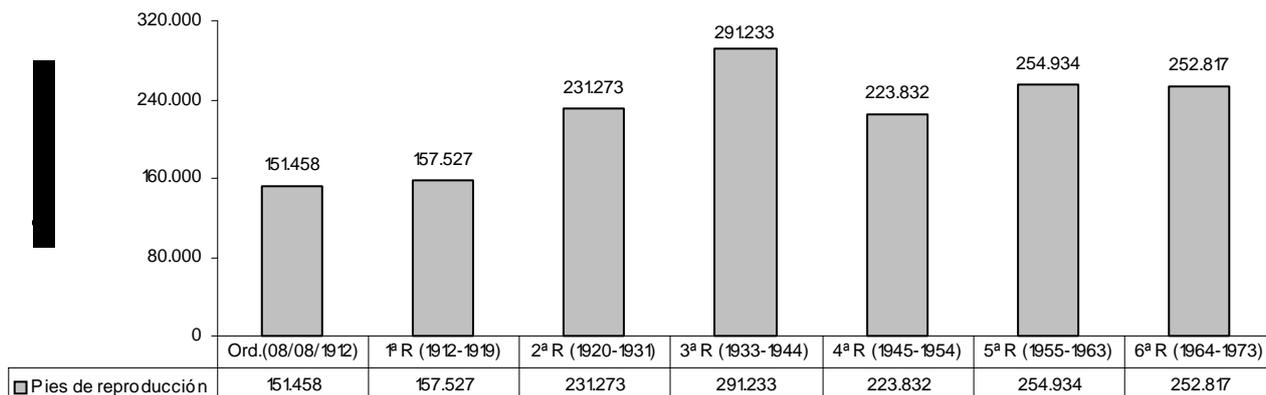
ORDENACIÓN/REVISIÓN

Comunicaciones

- El problema principal del Grupo de Montes de Los Barrios es la falta de regeneración del arbolado. En los últimos años la producción de bornizo es muy baja. Esto viene a constatar esta falta de regenerado. En cambio en los años 1940 y a mediados de los años 1960 la producción de bornizo era mucho mayor. Esto debería de haberse traducido en una mayor producción de corcho de reproducción en turnos de descorche posteriores. En cambio la tendencia del corcho de reproducción se ha mantenido a la baja..
- Es en los últimos años donde la bajada de producción corchera es más acusada en el Grupo de Montes de Los Barrios.
- A principios del siglo XX el porcentaje de corcho bornizo obtenido es muy pequeño y comienza a incrementarse hasta alcanzar en los años 1950 más de un 14% de la producción de corcho total.
- La producción actual de corcho total es la más baja de todo el periodo estudiado. La diferencia entre los dos mínimos de producción (años 1940 y la actualidad) es que el primero fue probablemente consecuencia de cortas reiteradas que se llevaban a cabo en fechas determinadas para la obtención de carbón y el segundo ha sido consecuencia de la pérdida del arbolado debido a la seca.
- La producción se recuperó porque la regeneración (que probablemente sería principalmente por brotes y no de semilla) en años posteriores fue aumentando. En cambio en la actualidad el porcentaje de bornizo es muy bajo y no se efectúan cortas que no sean de pies secos o decrépitos lo que quiere decir que la masa no va a recuperarse en los próximos años y por tanto probablemente la producción va a seguir bajando.
- La producción de corcho de reproducción ha bajado en casi 1,8 millones de kilogramos. En ningún monte público de este municipio se ha mantenido una producción constante sino que siempre ha ido a la baja.
- A principios del siglo XX tenemos un mayor número de árboles de las clases diamétricas inferiores, sobre todo de la primera que corresponden a árboles de diámetro inferior a 29 cm. Esta clase diamétrica con los años ha ido a la baja a la vez que subían los de diámetros mayores, otra clara referencia para detectar el envejecimiento de la masa.
- El aumento del número de pies entre los años 1940 y 1960 coincide con la subida de producción obtenida en esa época de corcho bornizo.
- En el Grupo de Montes de Los Barrios existen montes que han perdido en algo más de 40 años casi siete veces su producción. La causa del fuerte descenso es principalmente la muerte del arbolado debido a la seca.
- Esto unido a que los árboles son de edades avanzadas y que la escasa regeneración que existe es por brotes de cepa y/o raíz, ha hecho que la situación de estos montes sea muy delicada.

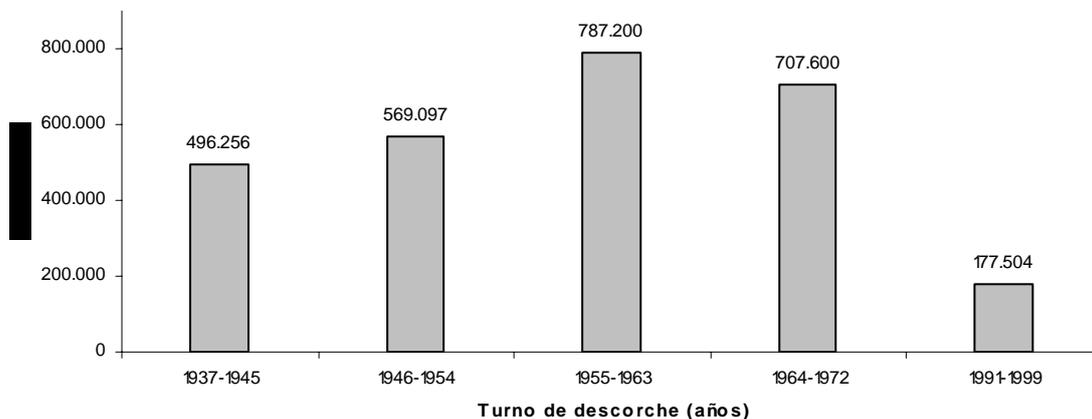
Evolución de la producción de corcho en el siglo XX en los montes en el grupo de montes de Tarifa

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES DE REPRODUCCIÓN EN EL GRUPO DE MONTES DE TARIFA

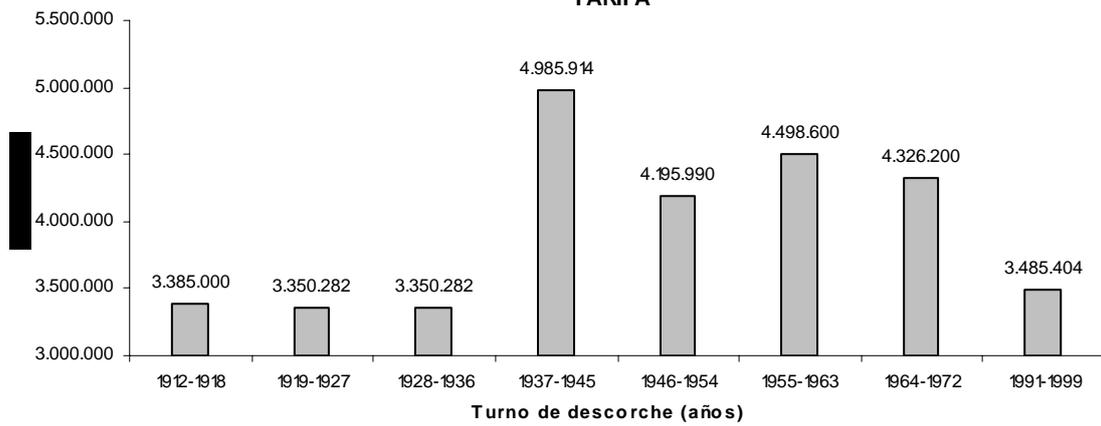


ORDENACIÓN/REVISIÓN

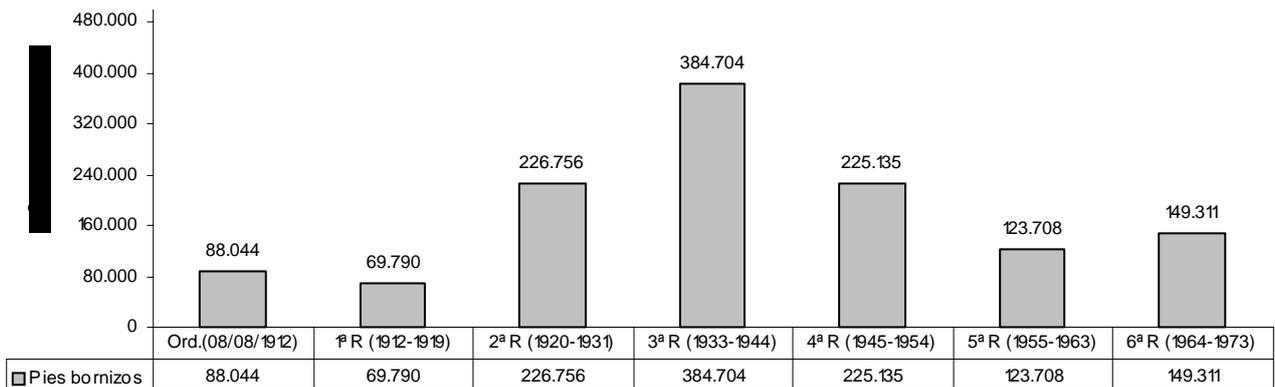
CORCHO BORNIZO OBTENIDO POR TURNO DE DESCORCHE DEL GRUPO DE MONTES DE TARIFA



CORCHO TOTAL OBTENIDO POR TURNO DE DESCORCHE DEL GRUPO DE MONTES DE TARIFA

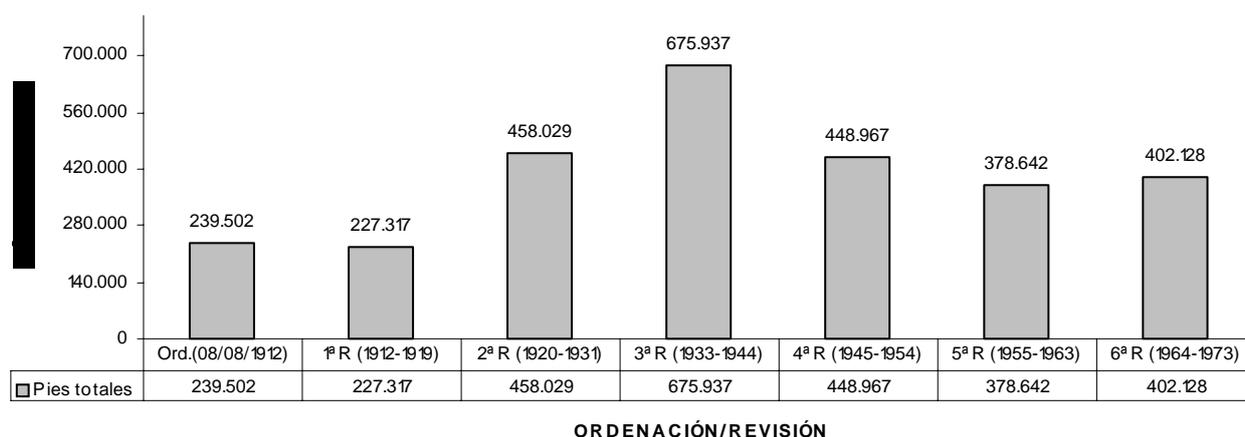


EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES BORNIZOS EN EL GRUPO DE MONTES DE TARIFA



ORDENACIÓN/REVISIÓN

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PIES TOTALES EN EL GRUPO DE MONTES DE TARIFA



ORDENACIÓN/REVISIÓN

- Con los datos recopilados y estudiados se deduce que la tendencia de la producción total de corcho de reproducción en el Grupo de Montes de Tarifa es a la baja con un descenso muy acusado en las últimas décadas.

- A principios de siglo XX la producción de corcho total era muy baja en el Grupo de Montes de Tarifa. Probablemente es debido a cortas anteriores (s. XIX) a juzgar por la recuperación que se produce años después (a mediados de los años 1940 existe un máximo de producción) y a finales de los años 1950 se da un máximo en la producción de corcho bornizo que llega a alcanzar un 16% de la producción total (al igual que el Grupo de Montes de Los Barrios y de Algeciras la procedencia de estos pies bornizos es de regeneración por brotes de cepas o raíz de estas cortas indicadas).

- La producción de corcho de reproducción en el Grupo de Montes de Tarifa ha descendido en casi 1,2 millones de kilogramos en el periodo estudiado.

- La producción de corcho total perdida desde los años 1940 en el Grupo de Montes de Tarifa es de 1,5 millones de kilogramos.

Comunicaciones

- La situación actual del Grupo de Montes de Tarifa es muy parecida a la del Grupo de Montes de Los Barrios. La producción tanto de corcho bornizo como de corcho de reproducción ha caído en los últimos 50 años casi un 70% del total de la producción.
- El Grupo de Montes de Tarifa tienen un problema añadido respecto al Grupo de Montes de Los Barrios y de Algeciras y es el gran porcentaje de población que aún vive en ellos. Son montes con una alta carga ganadera y la vinculación de la población con los montes es muy fuerte. La incidencia de incendios forestales es muy alta y el mayor porcentaje de expedientes de ocupaciones tramitados en monte públicos de la provincia de Cádiz corresponden a este término municipal. Todas estas circunstancias hacen que sea más difícil llevar sus montes hacia un aprovechamiento sostenible de sus recursos forestales. Esto unido a que la climatología del municipio, no es tan benigna como la del Grupo de Montes de Algeciras o Los Barrios, lleva a pensar que la decadencia del alcornocal es más acusada..
- El descenso de producción corchera del Grupo de Montes de Tarifa viene ocurriendo probablemente desde una época anterior a los años estudiados, al igual que ocurre en el Grupo de Montes de Algeciras. Pero hay que destacar que la situación actual es crítica. El porcentaje de corcho bornizo extraído en el último turno de descorche no llega al 6% del total y la tendencia es a seguir bajando.